

ÁGORA Y SELVA

Encuentro literario 2019




**La palabra se hace canto,
voz de silencio,
compás,
nota de tiempo.**

(Irma Rodríguez)

Palenque, Chiapas, México. Del 29 al 31 de Agosto, 2019.

La



Ágora y selva

Encuentro literario 2019

Palenque, Chiapas, México.

20, 30 y 31 de Agosto, 2019.

Primera edición 2019.

Editorial Maya Cartonera

Selección Encuentros

Diseño de portadas e interiores:

Chepy Salinas Domínguez

Fotografía de portada Misolja

Compilación de textos:

Amílcar Zúñiga

Uylder Torres Hernández

Chepy Salinas Dguez.

Impreso y costurado en Taller andante Maya Cartonera.

Ágora y selva


Encuentro literario 2019

Palenque, Chiapas, México.

La presente antología es convocada por iniciativa de los organizadores del Encuentro, con la intención de tener de manera tangible el trabajo de los poetas y escritores que se hermanan en las actividades programadas en este encuentro, con la intención de compartir la palabra. Esa palabra que quema el alma con las realidades que vivimos en nuestro diario vivir.

He aquí un pedazo del alma de cada poeta y escritor, que por amor a la palabra nos regalan estos poemas, que esperamos lleguen a conectar con el lector.

Maya cartonera tiene el honor de presentar esta edición especial como un reconocimiento a todos los que de una y otra manera se han involucrado para llevar al cabo el Encuentro Ágora y selva 2019; así como dejar una huella tangible de la labor realizada con mucho cariño, esmero y apoyo a los creadores y artistas que han trascendido en el escenario del Café literario Papachema y en las paginas de Maya cartonera.



Ágora y selva

Encuentro literario 2019.

Adriana Cisneros Garza

Andrés Cisneros

Amílcar Zúñiga

Chepy Salinas Domínguez

Dulce Carolina Márquez Peña

Ernesto Adair Zepeda Villarreal

María de Fátima Castellanos Macossay

Irma Rodríguez

José Antonio Torres Reyes

Lorenzo Morales Malasangre

Luis Miguel Soverano Ovando

Oralia López Serrano

Raúl vera Sánchez

Rodolfo Girón

Román Loglez

Rosario Orozco Sánchez

Ulises Paniagua

Uylder Torrez

zambra

Sandra Galina Fabela Poblano



Adriana Cisneros Garza (Monterrey, Nuevo León) es poeta y narradora. Ha publicado los poemarios *Silbo de Cisne* (2018) y *Sangre de Diosa* (2015). Escribe para el periódico *El Machete*, figura en 23 antologías en los países de México, Chile, España y República Dominicana y en 16 revistas literarias. Nombrada *Poeta de la Semana* por el periódico *Noticias Voz e Imagen de Oaxaca* en octubre de 2017. Ha impartido talleres de poesía en los estados de Nuevo León, Coahuila, Veracruz, Oaxaca, Quintana Roo y CDMX y de redacción en algunas empresas regiomontanas. Participaciones en diversos encuentros nacionales e internacionales literarios, ponente de las conferencias *El empoderamiento femenino a través de la literatura* y *La importancia de la poesía en el desarrollo humano*, en el Centro de Alto Rendimiento Académico (CARA), en Monterrey, N.L.

Pestañas de Granate

*Dedicado a las lesbianas
del estado de Nuevo León.*

Mujeres granada:
apilan semillas
con incesante hábito

Ante la luna florecen
entre corolas y tallos
cautivos en trampas

La indiferencia es plaga
perjudica el crecimiento
irrigadas, se yerguen escarlata

Soy quien las admira...
e-mer-gi-mos del útero nodriza
a desarrollarnos en siembra

Las llamaré por su nombre:
semejantes, hermanas de vestido
carmesí, carne y verso.

Lazarillo

Para Norma y Rubén

Soy la suma de todos mis ancestros:
tatuada por el sol, de aromático fruto
con la crin larga y brillante. En mis ojos
diminutos reflejos de parcelas floreadas
al pie de un río habitado por monstruos
que inventaba en cada estación del año.

Yo: la bisnieta láctea, nieta-bruja de
nonagenaria, hija de precursora indócil,
hermana de los cisnes, unida a una
águila real incubadora de poesía,
transformándome en la arteria del
ventrículo izquierdo, nido apasionado.

Mi linaje: todas y cada una de mis
antecesoras,
cientos de sonrisas, el regazo acogedor,
eco,
luz y magia. Vine a caminar practicando
su legado
con el fuego de una rebeldía sin disfraz ni
camuflajes
y el graznido de mi padre, como perpetuo
lazarillo.



Andrés Cisneros de la Cruz. Ciudad de México, 1979. Poeta, ensayista y editor. ha publicado gran variedad de libros de poesía, colaborado con diversas instituciones y grupos en ediciones; colaboraciones en diversos medios impresos y digitales en México y otros países por mencionar, Argentina, Portugal, España, Venezuela, Nicaragua, Chile y España. Su poesía ha sido traducida al náhuatl, inglés y al portugués.

Le fue concedido, en 2016, el reconocimiento Prometeo Sur (Premio al Fomento de la Cultura, la Ciencia y el Arte). Ha merecido el segundo lugar en el Certamen Internacional Relámpago de Poesía Bernardo Ruiz, 2008; mención honorífica en el Concurso Nacional de Poesía El Laberinto, 2004, y en el Concurso Nacional de Poesía Jaime Sabines, 1999. Y segundo lugar en Premio Nacional de Poesía Temática Tinta Nueva 2011.

Estudió Letras Hispánicas en la UNAM y Comunicación Social en la UAM. Ha sido incluido en más de cincuenta antologías, entre ellas, *24 años, 24 poetas* (Tianguis del Chopo / Conaculta, 2004), *Descifrar el laberinto* (El Laberinto, 2005), *La Mujer Rota* (Literalia, 2008), el *Anuario de Poesía 2007* (FCE, 2008, selección de Julián Herbert), *Hacedores de Palabras* (Cantera Verde, 2009) y *La semilla desnuda* (Poetas en Construcción / Conaculta, 2010).

Actualmente es editor de la versión en línea de la revista Blanco Móvil y operador del proyecto múltiple *Cisnegro. Lectores de alto riesgo*.

La reina del carnaval y el frío
Si el poema es
nuestro corazón,
lienzo de la primavera,
la rosa del sol es
un error que reconocemos tarde:
porque el poema para borrar
nuestro poema
es el invierno,
*nuestro corazón calculado que confecciona
tumbas para las flores que envolvieron a las
palabras;*
piedras en el jardín de nuestro corazón
alrededor del árbol que es el follaje
que suena en las hojas
secas y vacías que dejamos
óvulos de ceniza, versos olfativos;
dos ríos de sangre y nuestro corazón

un grito, pintura de la reina negra,
que rodeamos de amapolas
para sentir cómo los errores ruedan
en la veta del tronco, nuestro sonido,
que se dibuja en el viento
en el polen aromado del olvido,
diente de león, o diminutos pájaros
en el corazón de los niños
que juegan en la primavera
de nuestro poema,
que solo recordó la hierba,
las flores silvestres
con sus colores violentos
en un lienzo sólo visible
para los ancianos
que demasiado tarde entendieron
que la poesía son flores vivas
en el invierno.

Sexus barbaru, versión fría

Para todas ellas que viven en ti y que aún no
conozco
y que conoceré por tus propias manos

Me pides que me ponga otro nombre
que hoy no basta con Andrés
para llenar el vaso de tus manos

Me lo pides con tu boca cerrada
sólo con tus ojos me lo pides,
mirándome con un poco de ira
con la molestia de un ansia guardada
entre tus labios tensos
y a la vez un poco húmedos

Me pides que se otro nombre
Uno más, otro, que no basta Danton
que no basta Soren,
y yo con ellos

Cada uno con distintas partes de mi cuerpo

Te frotan, te levantan las piernas con la
punta de sus dedos

Te cubren de alfileres

Y en la oscuridad de tu boca

No alcanzo a distinguir cuántas mujeres
me hablan

Me tocan

Con tus manos

No alcanzo a distinguir cómo la muerte es
tan breve

Y al mismo tiempo guarda el fluido infinito
de las lenguas.

II

Atravieso la calle y en las hojas de los árboles

Siento tus dedos que me tocan el brazo
izquierdo

El aire me despeina y son tus piernas, lo sé

Que buscan todos los recuerdos

que guardo de tus cuerpos desnudos

Camino hacia ti

y me atizas con el calor de tus llamas sobre
mis sienes

dejas caer un beso entre la lluvia sobre mis
labios,

y me arde el pecho, me duele el vacío que
existe de mis piernas

al sitio donde me aguardas, igual que un poco
de agua caliente sobre mis manos

después de soportar el frío de una tormenta
durante horas

lo sé, estás en la oscuridad de nuestra cama
esperando

a que lleguen mis palabras con hambre

mi espalda para que te sostengas mientras el
péndulo de mi cuerpo

entra en tus pensamientos, en tu casa de
cosas vivas,

donde llego porque esperaba desde el mismo
momento

en que tuve que distanciarme, volver,

para sentir cómo nos tocas con tu sombra,

cómo nos unes con tu invisible curva

cómo nos sostienes con un relámpago

del cuello, y nos disuelves en el pelambre de
una tormenta,

con tu lenguaje de mar al ritmo de una esfera

despedazándose nos muestras
en la tensión de un beso
cómo es que amanece
de repente.

III

Nuestra desnudez parece una plaza
donde hombres y mujeres sin tinturas sobre el
cuerpo se aman.
Penetrándolos las cosas tristes de una ciudad
lamen de sus múltiples heridas las aguas
que debajo de las puerta brotan, y el aire
en la garganta de las ventanas les afila sus
cabellos

Con sus dos collares entrelazados
cubren las grietas que en sus paredes de yeso
suave
aún fresco, se abren, cubren las llagas de sus
paredes rojas,
más aún por la lluvia rojas, azulado sol son sus
bocas
que muerden la nuca de dos animales
dormidos
y con la dureza de sus llaves hundiéndose en
la plata de los charcos

igual que un perfume de mil bellezas muertas

(extractos de la piel, todos los
aromas

que jamás podrán dormir en una palabra)
impronunciables como un ruido brotando de las
gemas del placer
que empujan a la carne hacia el abismo de un
incontenible deseo

(como el infinito camino en el que caben de
noche todos los hombres).

y provocan los órganos se besen para
levantar una ciudad en armas

Escucha cómo hacen la revolución los
cuerpos que se aman dentro de nuestros
cuerpos

mira cómo mezclan sus resinas en esta
plaza oval

que entre despierta siente el tirón profundo
de un nervio líquido

de los más espeso de todas las savias,

de los ríos que brotan de todas esas
mujeres

que ahogo en tus ojos, y que amaré la
última noche

en el último orgasmo de una hermosa
mujer anciana

con cicatrices de guerra, y mirada hirviente,

a quien entregaré mis últimas manos, mi
último par de labios,

el último tacto de todos los hombre que
moriremos en batalla,

para que ella pueda cerrarles los ojos y
llenarles la boca con agua,

para que esa última noche cuando llegue la
muerte

con sus invisibles manzanas, ella sea tan
profunda

como el infinito camino de sus ojos.

(como el infinito camino en el que caben de
noche todos los hombres).

Andrés Cisneros



Amílcar Zúñiga (Jesús Amílcar Zúñiga Priego).

Palenque Chiapas.... México. Sociólogo y promotor cultural. Diseñador y editor de la revista "Hojas". Autor y compilador de los libros "Pushcagua" I y II, de poemas y cuentos palencanos. 2011. Director y fundador del café literario, "Papachema".

Fue incluido en la antología del primer encuentro de escritores Bakhalaal. Qroo. 2016, en la editorial artesanal "Maya Cartonera" y en la compilación narrativa "Kaguamasutra", del movimiento cultural de la caravana "Colmillos de Musgo; así como en las revistas, "La Piraña" y "Blanco Móvil".

Ha participado en la Expo-coloquio internacional "Pretextos del Solsticio", el interproletario fest, y en el Tercer encuentro nacional de escritores "Por qué las palabras". Tuxtepec Oaxaca. Publicó "Naranja Crush", novela breve, en la editorial Cisnegro, México 2018.

Surrealismo mochilero.

De raíz soy de semáforos.

Pero soy pata de perro buscando la luz, y aunque vea el stop, no tengo pausa normativa.

Cierto líquido vital se absorbe entre semáforos, pero mi luz no es la del ciudadano semáforo, sino del movimiento que cobra vida entre las manos y plantas que nacen cuando arrancamos de raíz el semáforo que no funciona.

Veo hacia atrás semáforos que ya cambiaron... no hay alto, sólo verde fluir de la naturaleza humana.

El poder que me alumbra, me permite pararme de manos como un gusano que rompe el equilibrio sobre la base establecida y da vuelta a la hoja.

Soy escoba mágica que amontona colibríes y flores para sí. Oruga que al fin se decidió a salir del entramado mundo que se autodestruye,

Sigo la luz de la sonrisa sabiendo que el sol no se tapa con un dedo, sin embargo estaré contando el tiempo con mi propio reloj, mientras desde el designio pesco lo que ando buscando.

En mi nave, siguiendo la verde luz más allá del atlántico, bebo sorbo a sorbo América Latina. Atrapando cangrejos para no caminar hacia atrás, navego en mundo desconocido, me impregno de fauna y flora, que es mi propia armonía en el fluir.

A veces soy solitario árbol pleno de floescencias, contemplando el horizonte hasta transformarme en lluvia, que alimenta el crecimiento de los seres vivos en otra naturaleza, que no es contaminación.

Por eso viajo a contramarea en barco de papel, que en ocasiones hace alto en el semáforo con narices rojas, porque allí está mi origen, en el bermellón del a tarde ser que vislumbro a la distancia del recorrido, ya libre de sobresaltos.

EPISTOLITA

Bien sabes que me llamo Jesús y extraño
tu presencia esta navidad

Primera de las quimeras no olvidadas en
siglos de vida transcurrida.

Brindemos juntos por los días felices

Aunque solo haya luz confundida con velas
que acompañan esta especial noche

Ondular que se respira en el perihelio de la
distancia larga

Sin reparar en la velocidad del movimiento
eterno

Que invariablemente retorna al punto de
partida.

Pero donde el encanto encuentra el
sentido

Fluides, en variantes del ser inestático.

Semejante al amor que pasa

en el coexistir resultante,

Del viaje en tu espacio.

En las formas y esencias infinitesimales

De compartir secuencia sucesiva, perenne

Hasta llegar al punto de partícula,

Fuego y color,

que funde y confunde

Su primigenia creación.

Inconmensurable realidad,

Ser pensante

Interpreta lógica pero no caos universal,

que no desequilibra...

Como si fuera la voluntad de Dios.

**

Coincidente confidente etérea

Terrenal al choque de las copas y las
coplas

Que sueltan luengas lenguas de
romanticismo fugaz

Brillo de Belem con luz propia

Camina sola.

Amarte mientras viva en el paraíso
perdido, porque no hay felicidad eterna.

Solo retorno a tornasoles y porvenir de
arcoíris y remolinos.

Incorpórea, aventura de ser plena
nebulosa

Volátil en el tiempo que germina
girasoles

Mirando el desencanto del día nublado.

Física inmaterial, eslabonada y
embonada

A la cuadratura de caracteres

En códigos binarios extraordinarios.

No quedan fantasmas

Sólo estatuas parlantes

Potenciales caminantes sin veredas

Perdidos en la luz de unas velas.

Amílcar Zúñiga



Josefa Salinas Domínguez. Tultepec, Jiquipilas, Chiapas. 18 de marzo de 1985. Docente frente a grupo, en la modalidad Telesecundaria. Ha participado en varias antologías colectivas, además de publicar en periódicos y revistas digitales. Algunas de ellas en Universo poético compilación realizada por la Poeta Socorro Trejo Sirvent y Sureñas del Forcaz, 2018. Libros de su autoría Cielo rojo y Letanía de soles viejos. Promotora cultural de Maya cartonera.

Palenque

Tierra maya

lúgubre serenata de flautas

cuerpos cortados

tan milenarios

un seno fértil

de hombres de maíz

Palenque

palpito bajo tu delirio

de ceibas, mulato;

helechos y sombras del recuerdo

de un mundo danzante,

de ritos y quimeras

en templos que inundan

un suspiro maya

una tierra palencana de historia

Un misterio.

Ceiba

Tu cuerpo plateado

casi roza el cielo

esos tan bello

bajo el sol que te ilumina

centelleando hojas

verde aceituna

Ceiba silvestre

Inocencia de niño

Gigante

Tu cuerpo de plata

Libre

Se mece como un dios

Mis ojos se elevan

para contemplarte.



Dulce Carolina Márquez Peña. (Mexicali, Baja California, 1987). Ha vivido en los estados de Chiapas, Tabasco y Sonora. En la universidad de Sonora asistió al taller literario del periodista y escritor Carlos Moncada Ochoa. Ha publicado ensayos y artículos de investigación en revistas electrónicas y gacetas universitarias. Guionista y locutora en el podcast con temática astronómica "Los amantes de urania", por Astro red México. Realiza talleres infantiles sobre astronomía y literatura de ciencia ficción. Antología en Sureñas 2018.

Preludio a la mujer

A tu llegada

*Gimen porque nace el sol.
Gimen porque muere el sol...
Todo está allí,
apretado en la cuenca,
donde,
pájaro quieto,
aguarda.*

Alfonsina Storni "*Mundo de siete pozos*"

Los segundos se dividen en eternidades
al encuentro con tu aliento,
una caricia esperada
sin punto de retorno.

La atenta fricción de los labios
muy nuestros y tan ajenos...
provoca estallidos en mi vientre:
flor que extiende sus pétalos al sol.

Al tiempo se imprimen las huellas
que arden y se hunden en lo profundo
hermanadas por la fascinación
revolucionada en nuestros cuerpos.

I

Mujer:

Abrigas en tu pecho un faro de esperanza
de quienes un día partimos sin rumbo fijo
y arribamos temerosos a los puertos
hasta encontrarnos contigo en esta vida
volviéndonos flama y hoguera eterna
*y el amanecer abraza el amor
irrenunciable.*

II

Mujer:

Cobíjanos en tu regazo y atiende las
heridas
de los cuerpos carcomidos por batallas
vuélvete agua cristalina
conciencia pura de sentirnos vivos
para darnos razones de existir.

III

Mujer:

Son tus caderas vaivén de olas
que unen la sed al cielo
ten piedad de los marinos
cuando imploran salvación en la tormenta
cuando sienten naufragar entre tus aguas
y adornan la noche de luces
centelleantes.

IV

Mujer:

Si es tu deseo
danos la frescura del rocío matutino
abre tus pétalos y sonríe al sol
para impregnar tu dicha en las ventanas
y al despertar podamos sentirnos en ti
así como tú nos sientes.

V

Torna la carne en madera incandescente
que arde y cruje con solo una chispa
provocada por el incendio en tu mirada
dulce arrebató por la entrega
invitación al canto de golondrinas
que abre las puertas del paraíso.

VI

Crece en las raíces de tu humanidad
la esencia primera de las almas
árbol de luz y abrigo
espejo de redención que sueña la
eternidad
goce de los dioses anónimos
que escriben versos en el pergamino del
tiempo
¡oh mujer! no permitas que nos olviden.

VII

Aquí las columnas de la existencia
fuente de fortaleza
rueda que mueve la voluntad
de quien nace en tu vientre
y de quien en su éxtasis muere
romance de luna y espejos
principio de lo divino
refugio claro de mariposas.

Dulce Carolina Márquez Peña



Zepeda Villarreal, Ernesto Adair. (Texcoco, Estado de México, 1986). M.C., Economista. Editor del Colectivo Entrópico. XVI Premio Nacional de poesía Tintanueva 2014; 1^{er} lugar III certamen Buscando la Muerte, del Centro Cultural Mexiquense Bicentenario, 2014; Publicaciones: *Reminiscencias* (Tintanueva, 2014) y *Raíces bajo las rocas*, Alja Ediciones, 2016. Revistas: *Salamandra*, *Molino de Letras*, *Aeroletras*, *El Perro* 6,7, *Penumbria* 23, *Revarena* Vol. 6, *Monolito* XVII, XIX y XXI, *Factum* 24 y 27, *Bistro* 2, *Letrina* 19 y otras. Libros colectivos recientes: *Las aguas inquietas* (C. Entrópico), *La memoria de los días* (Ediciones O), *13 agujas desde Híjar* (Cisnegro), *Masturbación Latina* (La Fonola Cartonera, Chile), *¡Está vivo! Homenaje a Frankenstein* (Saliva y Telaraña), *El infierno es una caricia* (Fridaura), entre otros.

Fb: E Adair Z V IG: Adarkir Twitter: @adairzv

Las lluvias de otoño traerán su respuesta.

Renovación mineral

Desdentada corre la fuente de su origen
en la maravilla móvil del cauce,
golpea la materia y la adelgaza hasta cada extremo,
nace la fuente y tras ella el sonido que clarea
en el chapotear rendido de sus cantos de orfebre,
nace la fuente para ser la mansedumbre
que quiebra el lomo duro de la piedra;
nada escrito ha sido en el piso, por lo que nade es ley tangible,
sólo la voz, a lo mucho, queda.

Abre su camino el cauce hasta que la misma vereda
encuentra cada uno de sus pasos en la piel ensortijada
de la lucidez que se aferra al borde de los ojos;
tanto lleva de sus entrañas ese cause que es un doble río
que se yergue en las profundidades del agua noble;
sumerjo yo la cabeza en la arena para henchar la garganta
en su frescor y renovar mis ecos agotados;
en la maestría de labrar guijarros
con la pulcritud de uvas en la boca.

Misiva

MC

I

Si llegas a encontrar mi boca, discúlpame, tengo sed.
Afuera siento el aire doblar el tallo de los trigos
al recostarse contra la espiga abierta,
el nacimiento del agua viene en tus manos
a tus manos vierto la demente sed que me queda,
con ella formas la ánfora y el barro que cubre los labios
abiertos como las puntas de los girasoles somnolientos,
entregada en la rigidez de la tarde que nos degüella,
canto de marfil por el que se colocan las manos
a la altura de la palangana en la mesa,
ven y comeremos el pan en silencio,
ven y la luz golpeará los cristales huecos del iris
perderse al arco de la voz que sólo quien debe escucha,
todo nacerá en la noche para que no sea visto
coral de espuma entre los ojos,
con la cola de los gatos atándose en la garganta
escucharemos la ciudad continuar sus rutinas inescrutables
ajenos de la marcha,
reiremos sin destino, libres de la espera;
no escapó de ti porque nada de ti me ata,
es la unión del agua que nace de la misma piedra,
la palma extendida que me ofreces,
más no la forja que une la cadena, la llama hiriente.

Camina sobre el barro de la multitud,
el tibió vino que se mezcla de nuestro polvo
apenas nos sobra.

MARÍA DE FÁTIMA CASTELLANOS MACOSSAY. Es originaria de Palenque, Chiapas., sus estudios de Educación Primaria los realizó en la escuela “**NIÑOS HÉROES**” de su ciudad natal, para estudiar la Secundaria y preparatoria se trasladó a la ciudad de Mérida, Yucatán y posteriormente a la Ciudad de México, D.F. donde realizó sus estudios de **LENGUA Y LITERATURA HISPÁNICA** en la Facultad de **FILOSOFÍA Y LETRAS DE LA UNAM**, también realizó la especialidad en **DOCENCIA UNIVERSITARIA** en la **UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA**, campus, **PUEBLA. (1991)** Es miembro fundador del **CÍRCULO LITERARIO DE LA SELVA. (1992)** Fue creadora del **PREMIO ESTATAL DE POESÍA YDALIO HUERTA ESCALANTE. (1991 a 1999)** Fue directora de **LA CASA DE LA CULTURA DE PALENQUE, CHIAPAS.**

Libertad

Libertad:

Libertad:

No es conducta aprendida

Concepto equívoco

es concepto elemental

desde siempre confundido,

sujeto al ser humano

gestor de grandes luchas

por principio de fe y vida.

y sacrificador de grandes vidas.

Si algún día me encuentras

Belisario Domínguez:

al borde del camino

ofrendó su vida

sujeta con grilletes

en aras de la verdad

y encadenada al silencio

y hoy enarbola una bandera

por favor

que se llama “libertad”

no me llames libertad.

La mutilada

La marginada

La pisoteada

La condicionada

La humillada y sobajada

a ésa, no la llames libertad.

Libertad:

Es bandera enarbolada

en lo alto de la cima,

es concepto supremo

que no conoce de abismos,

de condiciones,

ni de lugares prohibidos.

Su precio:

es el de muchas vidas

que ofrecieron su sangre

para alcanzar algún día

la meta preciada

sublimada y divina.

Yo que siempre adoré

al hombre libre y resulto

que equivocada he estado,

su libertad no tiene un "precio"

Mi libertad es concepto supremo.

ni la vendo ni la presto

y aunque me llamen "subversiva"

mi libertad no es invento,

mi libertad, mi libertad "es de adentro"

María de Fátima castellanos Macossay.



Irma Rodríguez (Oaxaca, México) Socióloga. Maestra en Ciencias en Investigación Educativa por el DIE-CINVESTAV-IPN. Ha participado como ponente en diferentes foros nacionales e internacionales con temas sobre cultura, educación y migración. Participado en el XXIII, XXIV y XXV Encuentro Internacional de Mujeres Poetas en el País de las Nubes, en la Primera Feria Infantil y Juvenil de Navojoa, Sonora, en el XXI y XXII Encuentro Hispanoamericano de Escritores en Hermosillo, Sonora, en el Encuentro Internacional de Mujeres Cultura y Educación en Italia y en el Primer Encuentro Internacional de Poesía “Amalia Puga de Lozada” en Cajamarca, Perú, en la Feria Internacional del Libro Feminista y Decolonización en el Estado de Oaxaca, en El encuentro Internacional de Poetas por la Cuenca del Papaloapan, en el Encuentro de Escritoras Sureñas en Bacalar, Quintana Roo. Irma actualmente incursiona en diferentes géneros literarios: novela, cuento, ensayo, poesía, guión teatral y cinematográfico. Ha publicado dos libros de poesía y dos libros de cuento infantil, y tiene poemas publicado en diferentes antologías Nacionales e internacionales.

La palabra

La palabra se hace canto,
voz de silencio,
compás,
nota de tiempo.

El aire,
testigo del espacio,
mensajero,
arrastra pedazos de alma.

Todos y nadie escuchan sus versos:
sola,
rescata su libertad sobre alas de pañuelo
blanco.

La piedra

La piedra en silencio,
en el río
toma el sol;
no tiene pena.

Sobre la ribera,
la humilde aventurera,
se estremece.

Piedra de los caminos y veredas,
enredada en las ramas,
aguardando al viento
centelleas en secreto.



José Antonio Torres Reyes. San Luis Potosí, S.L.P. Bibliotecólogo por la UANL, Doctor en Biblioteconomía y Documentación por la Universidad de Granada, España. Profesor de la UANL en la Facultad de Filosofía y Letras. Autor del poemario bilingüe "Momento crucial y otros 22 poemas" (2014). Antologado en "Poesía desde la Coyuntura: Voces para Caminar" (CLETA UNAM 2017) y "Fatídico 13" (Onomatopeya Produccion, 2017). Publicó en las revistas literarias "*Ultra: más allá de la mirada*" de Saltillo, Coahuila, "Deslinde" y "*Academia*" de la FFyL UANL, "*Rayuela*", "*Crítica Bibliotecológica: revista de las ciencias de la información documental*", "*Garabatura Desgreñada*" y "*Momento; Revista de Información, Análisis y Cultura*" de Monterrey, N.L. y en los periódicos: "El Nacional Nuevo León", "El Mundo" (Madrid, España), El Machete, editado por CLETA-UNAM en CDMX. Es instructor, editor independiente, conferencista y promotor de lectura y de eventos culturales.

Elegía a las madres dolientes.

No responden dónde quedaron
los tiernos sueños inconclusos
de los caídos y perdidos.

Sólo ellas saben del vacío
de la filosa pena que las acuchilla
la muerte en vida que soportan.

Persistentes las madres
Descubre y escudriñan
clandestinas fosas y basureros.

Heroínas madres desechas
en la orfandad horripilante
de la indolente humanidad.

Su llanto funden al dolor
arroyos purpúreos formaron
en territorios de nadie y cementerios.

Las vigilantes miradas
de las madres dolientes
a los culpables seguirán eternas.

Sufren, gritan, lloran y maldicen
el día que los hijos partieron
al purgatorio infame condenados.

Imploran indulgencia a la justicia divina
que la terrenal los encuentren
aunque inertes persistan.

Elegía a mi doliente madre

Cuando mi recuerdo te llegue
sentirás brisa en tu rostro
escucharás melódicos trinos.

Si la soledad aplasta
evoca mis sonrisas infantiles
y las traviesas y osadas miradas.

A ningún lado he ido
sigo en palabras dichas
en cada letra de mi historia.

No estoy acabado
eso quisieran los infames, y
sus deformadas in-conciencias.

Soy peldaño de una escala
engrane del tiempo venidero
cuando a la injusticia llegue su hora.

No me arrepiento de nada
sólo tal vez de haber vacilado
al denunciar artimañas abusivas.

Sigue en pie madre mía
correctos son tus caminos
laureles coronarán tu frente.

José Antonio Torres Reyes



Lorenzo Morales Malasangre. (Villahermosa, Tabasco, 1973) Poeta y Narrador. Ha obtenido los siguientes reconocimientos: Premio Estatal de Cuento Tabasco 2002, Premio Estatal de Poesía Tabasco 2006, Premio José Carlos Becerra de Poesía 2006 y Premio Nacional de Poesía de Corpus Christi, Papantla, Veracruz 2008. Ha sido becario del Fondo Estatal para la Cultura y las Artes en los géneros de Cuento y Poesía, en 2005 y 2009 respectivamente, y del Programa de Apoyo a las Culturas Municipales del Conaculta en creación literaria en 2009.

Aquí estará la cama

el primer féretro
la cámara nupcial del faraónico dolor
desnudo
nuestras vasijas de huesos
las ofrendas rituales del amor
aquí estará el dilema la disyuntiva genuina
del lugar común
tétrico museo de la identidad del hombre
aquí estarán los nombres sobre cada una
de las puertas:
La del sobreviviente del cuarto de
preguntas
La de los ojos de cera
La de las mandíbulas de fierro espumadas
por el tiempo
La del armario donde expondremos
nuestros colmillos de leche
nuestro sudario de lágrimas
La del patio de juegos donde olisquear la
primera sangre
la lactante virginidad decapitada
La de donde incluso podremos oír los
aullidos
la recreación de la lluvia
la ensordecedora risa por los acotamientos
de los recuerdos pasmados
Ahí estará la del sueño el del último de
todas sus especies
La de ese asombro en peligro de extinción
La de la furia
La de la tinta fría de la pluma bajo llave
Ahí estará la vida en celo entre sus dudas
movedizas
el elástico **Yo** en su parálisis de vidrio
aquí estarás tú frente a estas ventanas de
azúcar
como manifestación inocente
de este dulce escaparate

A veces la voz no alcanza la duración del día

y es preciso desplazar la luz a las
imágenes calladas
en la sintaxis recuperada a través del
juego mudo
Fórmula de gestos buscando la
composición del aire
la determinación de su desnudo
A veces la luz no alcanza la duración del
habla
y es necesario deslumbrar colores que
iluminen la breve realidad
la furtiva rebelión de lo inaudito esta
farsa del etcétera divulgando los objetos
subrayados
el pronombre no escrito
pero oscuramente colocado como
argumento común de
persona
o cosa
el adjetivo calificado con el que se piensa
llamarle
A veces el día no alcanza la prolongación
de las cosas
la duración de la luz, voz, de la mismísima
sombra
pero sus ecos van declarando
conocimientos internos
presentimientos profundos
la epidermis fantasma
A veces el que nos alcanza es el silencio
y en su imperceptible destello
su obsesión transformada nos trastoca



Luis Miguel Soverano Ovando nació en Villahermosa, Tabasco el 12 de Enero de 1989. Contador Público, por la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. Coordinador de la Agrupación Jóvenes por la Cultura con la cual ha participado en las Jornadas José Carlos Becerra, K'elem B'ijí, en la Feria del Libro de la UJAT, Prometeo Tur, En Jornadas Culturales en Paraíso, Cárdenas, Cunduacán, Comalcalco. Ha participado en varios eventos como Orador, y en 2011 Obtiene el primer lugar en el concurso de Declamación de la semana de Juárez. . Estudió el Diplomado de Narración Oral impartido por la Universidad Metropolitana de México. Llevó un taller de declamación impartido por la UJAT en 2012. Trabajó en el Departamento de Difusión Cultural del Instituto Juárez donde escribió algunas semblanzas y discursos. Actualmente estudia en la Escuela de Escritores "José Gorostiza" el Diplomado de Creación Literaria, sus cuentos han sido publicados en el periódico el presente y paralelo18, la editorial inspira profundo adjunto algunos textos en la antología "Viva México, apuntes independientes".

STORM

Mi madre tiene la capacidad de invocar
tormentas

De escupir truenos y centellas

De parar los ciclones con las palmas de
sus manos

De sembrar hectáreas de amor con

Sus pequeños actos.

Mi madre tiene escuela de vida

Tiene semillas guardadas para el dolor

Mi madre es tan frágil como alas de colibrí

Y es la ceiba donde uno puede

Tranquilamente buscar la sombra

En los días calurosos de mayo

También en las lluvias de junio

La madre mía es quien

Me dio los primeros golpes de la vida

También la primera que me demostró

Que el amor existe.

Fue quien me enseñó agradecer

Las cosas buenas, quien me enseñó

Que ante las horas oscuras tenemos
derecho

a temer pero jamás acobardarnos.

Ella es la junta directiva y yo el
proletariado

es el juez implacable y yo la voz de
piedad.

Somos como el día y la noche, tan
necesarios

Para formar una vida, la mía.

ESPERANZA.

¿Quién me vislumbrara ahora con el azul del cielo en tu mirada?

¿Dónde están las sonrisas de enero de quien en año nuevo celebra su vida?

Escucho susurrar a los muertos que te visitan todas las noches, no sé si para velar tu sueño, velar tu cuerpo o invitarte a la fiesta que ellos tienen.

Son las pastillas, el cannabis, tu nuevo régimen de alimentación.

Los zancudos solo hacen canción ante un silencio que aturde, que no habla más del viaje inminente que se retrasa.

Y como lluvia de mayo la lucidez te visita y fertiliza los corazones de quien te escucha gimotear las palabras que es música para sus almas.

Las montañas por el día adornan tu ventana y en la luz de luna silban canciones de cuna.

Estoy con la fe de un niño ante el día de reyes ¿Quién no ha deseado los mejores regalos?

Y yo solo espero uno, volverte a ver sonreír, mientras caminas y adornas mi vida del azul de estrellas.

@Luis Soverano



Oralia López Serrano. Sinaloense, radica en Mexicali, Baja California, México. Creadora de libros educativos para niños y docentes. Recorre los caminos de los pueblos de la patria mexicana, cincelando sus objetivos: “La promoción de la lectura y la escritura” y “El rescate del deterioro humano” que enfatiza a través de su creación literaria

Colabora en Instituciones promotoras de Arte y Cultura. Asiste y participa en Ferias de Libros, Festivales de Arte, Encuentros de escritores y poetas, Congresos, Foros, Presentaciones de libros, Conversatorios y Recitales Poéticos. Compartiendo sus textos, aforismos filosóficos, cuentos y poemas contenidos en ocho libros de su autoría: “Cien poemas y una vida”. 2002. “Pasajes del centenario. Mexicali. Voces del pueblo” 2003. “Corazón al viento” 2005 y 2010. “Palabras breves pero profundas” 2007. “Quehacer poético” 2016. Y “Varios desvaríos” serie de tres libros. 2018. Además de su participación en varias Antologías a nivel Nacional e Internacional.
Email: lopez.oral@yahoo.com

OMISION

¿Es esto la poesía?

Una catarsis perenne que ensucia páginas.

Que reduce la carga pesadora del espíritu,

y de tanto agobio, nos fatiga.

A dónde van las letras, las palabras que no se impregnan en las hojas; únicamente, se piensan, se mutilan.

Serán esas palabras omitidas las que matan el alma, día a día o cada quien decide cómo castigarse por el sendero de la vida.

No logro liberar tanta malsana molestia; qué si tengo harto desamor, decepción, la razón, impotencia, dudas o deseos.

Sufrir es una banal pérdida de tiempo, se ha vuelto en mi escritura un ejercicio; donde la tortura cincela versos y martilla a la humanidad sin beneficio.

A dónde van las voces y fragmentos que otros callan por su temor o “ego”.

¿Estarán reprimidos en mis labios u oprimiendo mis dedos?

En estos tiempos de ínfimo sustento, mi espíritu malgastado se estropea. Yo escribo lo que tengo en el momento y a veces, no coincide con lo bello.

Me deshabilita la poesía a destiempo, letras que arrullan, endulzan los renglones, esconden las realidades del existir humano: Miseria, crueldad, depresión o descontento.

Serán esas palabras omitidas, las que sostienen la cotidiana vida, la mantienen unida, prendida al hilo de la poca cordura que nos queda.

Si alguna vez, las luces me deslumbran y felizmente, mi incertidumbre acaba. Quizás esté contenta, conforme, quieta, irradie paz benefactora y me quedé callada.

Y de nuevo diré. ¿Esto es la poesía? Ruin atolondramiento o sutil engaño que nutre y vivifica los espíritus y su supuesta alegría, nos fastidia.

A dónde van las letras, las palabras, que no se impregnan en las hojas, sólo se sienten, se amortiguan.

Serán esas palabras omitidas, las que matan al ser... Día tras día.

MI CIUDAD

En esta ciudad de paredes insensibles y enredaderas secas, radica una poeta que poco sale. Le teme a las calles, tiene pavor a que fallezcan o maten los pajaritos que habitan en su cabeza. Le da miedo que se marchiten las flores silvestres de la diadema que adorna su escasa y delgada cabellera.

Con lo poco que sabe, observa o que de alguna manera llega al sonar de su puerta, tiene días de largos silencios, tempestuosos y amargos. Otros, los menos, alegres, entusiastas como corchos sobre la corriente de agua calma.

Ella divaga, conversa trastornada con insectos, lagartijas y con un qui'otro colibrí que aletea sus pequeñas alas. A veces, también algunas flores y plantas le entienden y escuchan sus palabras.

No hay mucho que decir del convivir ciudadano "Cachanilla". Los perros y los gatos han aceptado, la mayoría, su destino. Y cientos de carros ruedan por los bulevares sin control, con poco beneficio y vasto desatino.

En esta ciudad, la tierra se mueve muy seguido, se resquebraja a diario, como la gelatina que antes hacían las madres a sus hijos. Y muchos individuos se devoran entre ellos mismos, como si fueran galletas de animalitos.

No hay nada nuevo ni mucho que contar del transcurrir humano de este pueblo mío, los velos están en desuso y los rumores crecen sin tapujos, cual incendio sobre el césped rutinario.

En esta ciudad de verano e invierno inclemente, donde el frío cala hasta los huesos y el calor calcina los crueles sucesos, radica una poeta que poco sale, le teme a las calles y cuando se arma de valor para enfrentar al mundo, de su hombro pende la mochila osada, repleta de ilusiones y letras subyugadas.

COMPETITIVIDAD

Si lo hubiera sabido, no me levanto aquella madrugada buscando dónde escribir las inquietudes, que me impiden conciliar el sueño.

Hasta ahora mis utópicos anhelos, no logran casi nada. Buscó apoyo para las hojas sueltas, tomó el grueso libro de "La guerra y la paz" de Tolstoi y pienso que con suerte, esta célebre base me inspire algo, que ninguna preocupación y amor, ha logrado plasmar con letras, con palabras.

Mi pluma se paraliza de desolación y hastío. No fluyen ideas, sólo fragmentos saturados de vacíos inicuos, párrafos absurdos, subyugados por falsedades. Es una guerra cruenta e inútil de palabras. Manicomio de inciertos o latentes realidades, que a nadie interesan, vagan insignificantes creyendo que todo lo saben. Huyen del contexto pesaroso, punzante, que desea remover los escombros del alma. ¡Cotidianidad inconsciente, atropelladora de la especie humana!

Si lo hubiera sabido aquella madrugada, no me siento al borde de mi cama y sigo dormida; soñando en encontrar la paz, echando agua al fuego que enciende la enorme llama de la competitividad, guerra maléfica y brutal, máquina devastadora de la esencia humana.

Oralia López Serrano.



Nacido en La Libertad, Chiapas, Abogado de profesión, escritor de cuentos y narrativa poética, ha sido convocado a diversos foros literarios, compilado en "Pushcagua I" y "Pushcagua II", "Poetas de San Cristóbal" y "Revista Péndulo", colaborador cultural en diario de Palenque y con publicaciones den La Voz del Sureste, agregado al grupo "Colectivo Ecce", que promueve eventos culturales en comunidades ejidales con lecturas de poesía y cuento; escritor de la cotidianidad.

"A Uscanga".

El oscuro vuelo de la crisálida
Confirmó el presagio del miocardio
Ya en sus alas se dibujaba
el último verso del Papaloapan
la brazada final del nadador;
la inconclusa rima del versador
rallador de látex y de miel.
Delfín definido del estilo Mariposa
Guitarra y canción de buen jarocho
Forjó con trabajo su historia propia.

Si una lágrima rebelde me traicionara
de mis párpados cansados se escurriera
tal vez el Negro sonriente exclamara
recordando las palabras de Díaz Mirón:
"...El ave canta, aunque la rama cruja..."
Poema postrero de despedida
Al son de sus cuerdas dio el último adiós.

Palenque, Chiapas,
Mayo 30 de 218.
Raúl De Thesy y RR.

Chacamax.

Chacamax, añejo espejo
Que en tu reflejo; de viajes viejos,
Todo se viene a encontrar.
Maestro Chacamax, en aquellos
soleados días
Contigo las sardinas aprendieron a brillar
Y mientras te entretenías pintando
arcoíris en sus escamas;
También enseñabas las mojarras a
nadar.

Si, en mágicas tardes de verano
De tus remansos aprendí yo a
chinchorrear.

Ah, casa de todos;
De tus sapientes consejos, supo la
piedra construir.

Magnifico Chacamax, de dónde
Si no de tus profundidades solemnes
Aprendieron los loros a ser verdes.

Has sido generoso son los pozos
A quienes paciente calmaste su añeja
sed
Mostrándoles los veneros de tu sangre
subterránea.

Y...

Cuando más veloz descendes
Febril cascada o espumoso torrente;
De tu viejo sextante aprenden las nubes
a llover.

Oh, Sabio Chacamax
Que jamás consentiste en ser frontera
Que alguna vez hendiera
Territorio o voluntad.

Río de todos;
Con todos ríes.
Y en tu inexorable viaje; eres común
Como un lenguaje
En donde todos habitamos.

Raudo tiempo que desde tu pétreo
nacimiento,
Nada; tus manecillas ataja.
Tampoco eres, ni has sido Pila Bautismal
Mas en tu reflejo de clepsidra antigua
Alguna vez la muerte
También se ha pasado a espejear.

Raúl Vera Sánchez.

Palenque, Chiapas, a 19 de Enero de
2017.



Román Lóglez (Román López González) Originario del Municipio de Palenque, Chiapas. Escritor, Dramaturgo, Actor de Teatro Experimental, Músico, Mediador de Fomento a la Lectura del Programa Nacional Salas de Lectura y Paralibros (2000-2019); Fue Director de la Casa de Cultura "Fray Pedro Lorenzo de la Nada" (2002-2011). Diplomado en Promotoría y Gestoría Cultural; Diplomado en Profesionalización de Mediadores de Lectura; Fundador del Centro Cultural Independiente "Bajlum Votan" (2012); colaboro en la Antología de "cuentos del inframundo maya" (Porfirio Morison, en el colectivo Pushcagua II y en la antología del X encuentro de escritores San Cristóbalense. Miembro fundador del Movimiento Literario "Los Equidistantes", con Mario Luis Altuzar Suarez y Raul Vera Sanchez (2017). Actualmente es Guía de Turismo cultural y de Aventura.

Como Náufrago

Hay llamas que queman al universo,
Y recuerdos en olvidadizas cenizas.
Pero hay llamas que te atrapan con
suaves abrazos como el pétalo de rojas
Rosa en ese bello jardín, nido de poetas,
refugios de búsquedas sin encuentros ...
Ese rojo encendido, ilumina tu rostro.
Tú andar seguro hacia el horizonte,
escarban fantasmas fríos, inertes;
Y el aire que acaricia tus labios tibios,
Se inclina, con temor de ofender tu
cuerpo
Que se ondula al vaivén de la lívida tarde,
Y se escapa suave, en el horizonte tibio.
Dejas huellas al comentar tus pasos
Firmes
como el roble que da, nombre al árbol.

Al oleo

En silencio inicio el
zurcir de la calle
hacia el universo
de mis recuerdos.
Hacia aquel horizonte
pintando gardenias
con mis pies descalzos
¿Serás tú? o ¿producto
de mí imaginación?
Avanzo como la hoja
que cae en invierno
al ignoto interior
de tus ojos negros.

Pétricor

Aún persiste el niño, jugar con la lluvia

Con las aves, con las formas del universo;

Persiste el graznido de la zacua hacer

Su nido en forma de bush, para empollar

Su estirpe; aún persiste en mi memoria,

Acorralar mariposas entre las flores

A burilar la tierra con mis pies descalzos.

Aún persiste disfrutar de las charlas del abuelo,

En noches de mantos celestes bajo el

Embrujo de los cucayos fugaces.

Aún persiste el canto de la marimba

Inmerso entre la selva, arrastrando

Hojas muertas y el chasquido de sus pasos.

Aún persiste en mi memoria: ¡¡mi madre,

Junto al fogón, cocinando tortillas y el frijol

Con arroz, en el onírico y fantasmas del silencio.

Aún persiste este niño, jugar con el jueche

Como último reducto asemejar al caballo

Con el relincho imaginario que me enseñaron

Los abuelos.

Aún persiste la lluvia, caer sobre la piel morena

De la madre fértil donde mis pies descalzos juegan

Y disfrutar de su aroma inconfundible, que me

Eleva al universo, haciéndome libre como las águilas,

En pleno vuelo. Aún persiste en mi memoria, sí,

Aun..!!

Roman Loglez.



Rosario Orozco. Guadalajara, Jalisco, México. 1970. Lic. En Letras Hispánicas, Maestra en Lingüística Aplicada por la Universidad de Guadalajara. Directora fundadora de la revista *Va de Nuez Literatura y Artes*. Ha publicado los poemarios: *Variaciones y Alas de la Sin Razón* (2008), *Con el Polvo del Camino* (2018). Participó en las Antologías de Mujeres Poetas en el País de las Nubes 2006-2012. Mujeres poetas en la cuenca del Papaloapan 2012 y 2013. Antología: *Viejas Brujas* editada por Aquelarre Editoras. Así como en la antología *Sentimientos* editado por el H. Ayto. de Nogales, Sonora. Ha publicado en diversas revistas nacionales y extranjeras. Entre otras: *Cultura door de Arizona – California, USA*. Y en la antología: *San Diego Poetry* en 2010 y 2012 con traducción al inglés (Harding y Olga Gutiérrez). También ha sido traducida al portugués y francés.

Primavera

Verlo es percibir la alegría vibrar con su
aparición,
ilumina mi sentir, me lleno toda de él, tan él,
en vientos discontinuos que invitan a más,
hacerle aire ver sus formas moverse,
mecerse con vida en vida, miro su verdear
amarillo.
Llegan a mí sentimientos de vida,
de vida plena con la alegría de la sencillez.
Y lo miro y lo observo y me lleno de él todos
los días,
paso a ladito suyo.
Tan él.
Compruebo que Dios existe,
porque él es él y está ahí esperándome,
bello, frondoso, sus líneas perfectas me
abrazan
con hojas que se agitan en una danza sin
fin.

Agita sus hojas y mi espíritu vibra en
peculiar alegría
que percibe el corazón.

Pausa en la felicidad, sólo por ver y
saber que sus hojas amarillas,
algunas verdes, intensas, hoy
bailarán de nuevo
y mi alma será con ellas en el infinito.
Aquí recuerdo la alegría de vivir,
acuse a la fantasía de la felicidad,
pese al entorno,
pese a los pesares de la humanidad
como parte de la realidad cotidiana.

Ante la encrucijada

Ante la encrucijada de tenerte y no tenerte,
de ser en ti, contigo
del poder de ti, del poder en mí,
amar con el sino de cabeza
con el telón caído, con el tino a ras del piso.

Mientras la luna sonríe gustosa en el
firmamento.

Poder de amarte

Energía que enciende almas, llanos y
montañas,

voluntades y espacios que te llenan,

Efecto alcohol

Ante la nube del alcohol y tu pérdida de
conciencia,

Llegó eso de hacer comunidad contigo,

en af n de sororidad, contigo,

entre la nuestra, amistad.

T  mujer, yo mujer, era apoyar para prevenir
el abuso,

mientras llegan tus manos a mis senos.

Y una doble y triple moral se amparan en el
desconsuelo

descanso de almas atormentadas

Ante mi asombro y mis dudas, una sombra
más oscura que gris,

va el desconcierto y el baño y sus olores y el
alcohol y tus amores

llevaron tus manos a mis senos.

Y ahí para ti la pena, que amalgama la
vergüenza.

Y de todo.

te abarcan

Como las barcas que solas acuden a la cita
con el Universo

Mar de olas continuas en tonos diversos de
amor,

Llega una ola y te grita: Amoooooor,

llega otra, escucho:

Hoy he de amarte desde la racionalidad que
te sabe desierto

acude la certeza que en el fondo eres mar
abierto

voy a tu encuentro con el corazón repleto de
ti.

Porque hay vulvas que prefieren otros estertores.

La música suena mientras corre el alcohol.

Y el alcohol llena los vasos, los deseos y los
saberes.

Mi corazón, no da para el amor de nuestros
cuerpos,

menos con los pendientes del alcohol y sus
despertares.

De tu tocar y mi desconcierto, más el no deseo

Se pintó el puerto de lo desconocido.

Y el deseo como furia infinita que carcome,

Furia y encabronamiento en función de mi no
deseo.

Salgo huyendo, el deseo no da para probar tu
cáliz.

Un reclamo es el adiós, mi desconcierto la esfera
que carcome

Suena, fuerte digo ya, el hasta nunca.



ULISES PANIAGUA (México, 1976) Narrador, poeta, videasta y dramaturgo. Posee dos posgrados en la especialidad de imaginarios literarios. Es autor de las novelas *La ira del sapo* (2016), y *Ese lugar existe* (2017); así como de cinco libros de cuentos: *Patibulario*, *cuentos al final del túnel*, (2011), *Nadie duerme esta noche* (2012), *Historias de la ruina* (2013), *Bitácora del eterno navegante* (*Abismos*, 2015), y *Entre el día y la noche* (*UAM*). Su obra incluye cuatro poemarios: *Del amor y otras miserias* (2009), *Guardián de las horas* (2012), *Nocturno imperio de los proscritos* (2013), y *Lo tan negro que respira el Universo* (2015); así como los CDs sonoro-poéticos: *Cuadriersiones* (2013), *Clandestinos y nocturnos* (2014), y *Mientras nos queden labios con qué cantar* (2016). Ha sido publicado en diversos medios literarios y periodísticos importantes dentro de México y otros países. Obtuvo el primer lugar en el concurso nacional de España, *Tú sí que vales*. Locutor colaborador en el programa *Jazz Arquitectónico*, de Radio Anáhuac. Conductor del programa *Todos los libros, el libro*, en Radio SOGEM. Ha sido tallerista en CONACULTA, en la UAM, en la Fundación René Avilés Fabila, con Secretaría de Cultura, así como becario de CONACYT (2014-2016; 2018-2021). Su obra ha sido traducida al inglés y al italiano. Correo electrónico: sesilu7@yahoo.com.mx.

Mi amigo

Árbol

El árbol es instigador del misterio: /
/Mira las hojas apiñadas en la cima/
/disfruta su lozanía/
/gozan de juventud entre las ramas/
Mira cómo se desploman/
/floraje que agoniza sobre el cieno/
/ajeno a la entereza del tronco/
¿Murieron esas hojas?/
/¿Las que pueblan el ramaje/ son/
no son/
/las mismas que yacen en el suelo?/
/hojas podridas de tanta vida/
/semejantes a la miseria/
/tan semejantes al enigma
del ànima y del cuerpo humano./

El árbol es mi amigo.
Escucha si le cuento mis penas,
cada ocasión que me siento triste
o me ocurre algo memorable.
Lo quiero porque asienta en silencio,
porque me ayuda en pensar en mis cosas,
en mis muchas cosas
con si, o un quizás
que percibo como respuesta
entre sus ramas.
Lo quiero porque es sabio.
Cuando tengo un mal día,
que no es siempre,
cuando el mundo es duro,
difícil y confuso,
el árbol, como un buen amigo,
agita sus hojas con el viento.
Me da la bienvenida
y me hace sentir feliz, y vivo.



UYLDER TORREZ. (Jericó, el parral, Chiapas; junio de 1979).

Maestro en docencia, incluido en las memorias del décimo encuentro de escritores sacristobalenses (2012), antologado en desde Los siete azules, Memoria del primer encuentro de escritor es literatura en acción Bakhala 2016, recientemente aparece en antología internacional de poetas críticos, Colección biombo de movimientos mexicanos de poesía, 2019, editorial cisnegro. forma parte del “universo poético de chiapas” itinerario del siglo xx, coneculta 2017, así como de la primera muestra internacional de pendones pretextos del solsticio (villahermosa, tabasco 2017) y la muestra regional de pendones andanza de razón cultural y literaria (palenque, chiapas 2016). Autor de los poemarios: al sur de los calendarios (editorial lengua de colibrí, 2014), naufragios (el forito nómada, cultura independiente, 2015), versario del antónimo poemista (editorial cisnegro, lectores de alto riesgo, 2016, pentafragmas, el fotito nómada y murush editorial, 2018. su obra suelta se ha publicado en diversos periódicos y revistas locales, es corresponsal en Chiapas de la revista “la piraña” . Contacto: poemistaamoroso@hotmail.com

Olvidario

Ésta inusitada forma de caricia postal me llegó con la izquierda de un grado, me la ha traído el remolino preliminar y astuto del corazón mismo de una nube *fantásmica*, nacida en el *solsterio*, la precede un viento de partículas de alma y vapores de besos tirados al olvido.

Dáctil táctil y *prontuaria* decidió quedarse, el veneno más puro: *intransparente* e intranquilizante.

ésta inusitada forma de caricia postal...

viene a matarme.

Desde el corredor de una casa estacionada en el sueño de la primer mujer amada

Queda un latifundio de dolor a tierra oscura en la vigilia, 31 sueños exhumaré estrechando cortísimas calles, porque esa mujer era una *exáfora*, lo sé por su forma indefinible. Se llueve la mente y lamente usted que se llueve: en los cuadernos emparentados con baúles y lagartos dimensionales de la infancia. La marcha gris de las nubes lloronas se derrama entre dolores de arbustos en jardín, limerencia de seda por tus dedos; se me ocurre hoy que somos voluntarios en ésta guerra a salto de guaridas, pues la alforja carece de instructivos visuales dañinos bajo el infrarrojo de tus cabellos, porque hoy el frío penetra bajo los pensamientos y somos monstruos, pacientes monstruos de nuestras pesadillas estacionadas a cinco llaves de las uñas. Quiero preguntarte el sonido en el interior de la fibra que envuelve tu sexo, para calcular las atmósferas desde que sale el sol hasta que llega la caricia y proceder entonces al desembarco, dispuesto a llorarme de sal y pavimento, se desplaza éste minuto donde el disparo obliga al metal para morir en la carne; sabremos de las conjeturas dejadas en las islas por sirenas y peces escribanos, de colores no vistos en adioses que un día se dirán a 361.5 grados de latitud izquierda, porque eres la Eva más compleja y sin tiempo, serías eterna si te atrevieras a ser la compleja más Eva. Serás por ello desde este sitio dimensión colgada en el corredor de toda causa para diferenciar las alas de los colibríes y el tacto cuántico de un beso robado tras la música, podrías incluso decir la conferencia del mar en lugares públicos que serán fantasmas, al presenciar la definitiva muerte de éste corazón.

Uylder Torrez



Zambra

Aprendió a leer y escribir en la primaria y desde entonces no ha dejado de hacerlo.

En esta ocasión presenta “*Quiero Cantar En Una Banda De Pop Con Distorsionadores Y Rimas*” (2018, auto publicado), un compendio de textos llenos de sarcasmo social.

Zambra se desempeña en su natal Chiapas como Escritor, Músico y Promotor Cultural.

Migrante

Soy migrante
mi planeta migra
de espacio vacío
en espacio vacío
en frío, migro
mis emociones al calor humano
en libros, migro hasta el fondo
de otras mentes, dimensiones y
mundos
he emigrado de cuna a cama
de cama en sofá cama y
caramba, migro de piel y
cabellos
migro de pensamiento y
verbo y
cuando no se puede
emigro.

Quisiera migrar la pena
mirarla a los ojos, entenderla
para despedirla
migra la palabra a melancolía
una rima que busca asilo
migrante de verso en verso
de boca en boca.
Emigrar por sobre vivencia
sin leer / entender / razonar
lo abrupto del evento
migrar por sobrevivir
ser alguien no importa
si no vives en cemento
he emigrado la idea
hasta este preciso punto
universo.

Los migrantes
en mi caso, casa
pasan por Palenque, Villa, Coatza
etcéteras
puntos de nadie
en tierra de nadie y
no importa
“son migrantes” y
la palabra los borra
pues son nadie – y
soy migrante -
el hechizo migra la percepción
se vuelven entes sin cuerpo
hormigrantes
trepados y
siguiéndose un@s a otr@s y
soy migrante en mi propia casa
por no decir país
por no decir ciudad o
pueblo
un turista migratorio
en el aparato oscilatorio
de lo que nos atrevemos a llamar universo.

Soy migrante fractal y
ojalá todo camino
coincidiera en armonía
migré de ayer a hoy
emigré del inconsciente
colectivo
al lado oscuro de la luna y
sucesivos Xhibalbas y
Nirvanas y
una canica azul que migra
en una constante
que nos atrevemos a llamar
universo.

Todxs somos normalistas

Todxs somos normalistas
pues es normal la muerte
normales las desapariciones
el humor burdo
las mordidas
los cacicazgos
las prepotencias
es normal la incertidumbre
de no saber quién está
detrás del arma
que jueguen con decirnos
donde está el alma
quien la maneja
quien la compra y
quien la vende

es normal
que por buscar 43
nos acordemos del 68
o
peor aún
que encontremos otras y
otros
que nadie andaba buscando
porque en este país es
normal
que desaparezcan vivxs
y amanezcan muertxs
pues en este país es normal
que no importe la vida
si no hay dinero que la
respalde

anormal es pensar que
todo debe cambiar
pues es normal
quedarse cruzado
de brazos
muertx de miedo
sin actuar

“trabajando más duro”
porque dios madruga al
que no le ayuda
es normal
creer que la vida cruel
no va a alcanzarnos en
nuestro
sofá

cama, comedor, vivienda
infontavit
rellena de fonacot y
se teme perder todo
excepto las vidas que se
siguen
perdiendo
día a día
golpe a golpe
verso a verso
jamás podrá ser normal
tanta apatía
ni lxs negativxs que
hemos sido
podrían quejarse de lo
contrario
todxs somos normalistas
pues nos han
nos hemos
nos seguirán acostumbrando
a ver normal tanto des ajuste
en un balance
que siempre
ha sido nuestro y
positivo
una realidad que no es
normal
pero se nos hace más normal
evitar la
a toda costa y
a todo costo
huir siempre es
más fácil que afrontar
toda la maldita vida
por eso
no puede ser
normal
que no se arregle
lo que tiene tan
fácil arreglo
no puede ser normal
que sigamos creyendo
cuentos

“
discúlpeme que sigamos de
funestxs
agrediendo a cualquiera
que se atreva a decir
pero
esto no es cierto”
todxs somos normalistas
por no decir
que es normal
que valgamos menos
después de todo
en este país el silencio
dejó de ser opción
hace mucho
mucho tiempo.



Sandra Galina Fabela Poblano, Nace en Chihuahua Chih

Ha publicado los libros "Hilos en el Viento" la cuarta de forros es de David Huerta del Fondo Editorial, Tierra Adentro. "la Metáfora del Llanto de la Editorial Alforja, con la reseña de Dolores Castro. Entre otros libros de poesía y novela. Se le antólogo en varios libros de poesía, en diversos Encuentros Nacionales como Internacionales donde participó. Ha leído en Bellas Artes y en el Museo de Arte Moderno de la CDMEX. Etc. En diversos diarios ha sido publicada su poesía, de circulación nacional como internacional. En radio y televisión. Es gestora cultural y Directora de la Editorial Letras de Barro.

Polvo de resurrección

Camino la desnudez de tus pasos
me interno en ti
En las diferentes variaciones
de tu eclipsado silencio
A ritmo de tu constelación giro

Nuestros muslos anudan
la inexistencia del tiempo
donde sólo el espíritu
permanece y se transforma
colgado de un breve sigilo

Mi pensamiento se desvanece
en la tierra sepia de tu piel
en mi vórtice deseo

Eres oruga que rompe su caparazón
te nacen alas
me aferro a tu vuelo
soy polvo de resurrección
que nace de tu costado

Me embalo de tu cuerpo
trenzo el arcoíris de los sueños
de tu crisálida me columpio
para encontrarme en tu reflejo
luego bebes mis lágrimas
para alcanzar la luz

Incrusto mi oído
en el botón de tu remanso
para escuchar como mi corazón
Late tu nombre

Ausencia inanimada

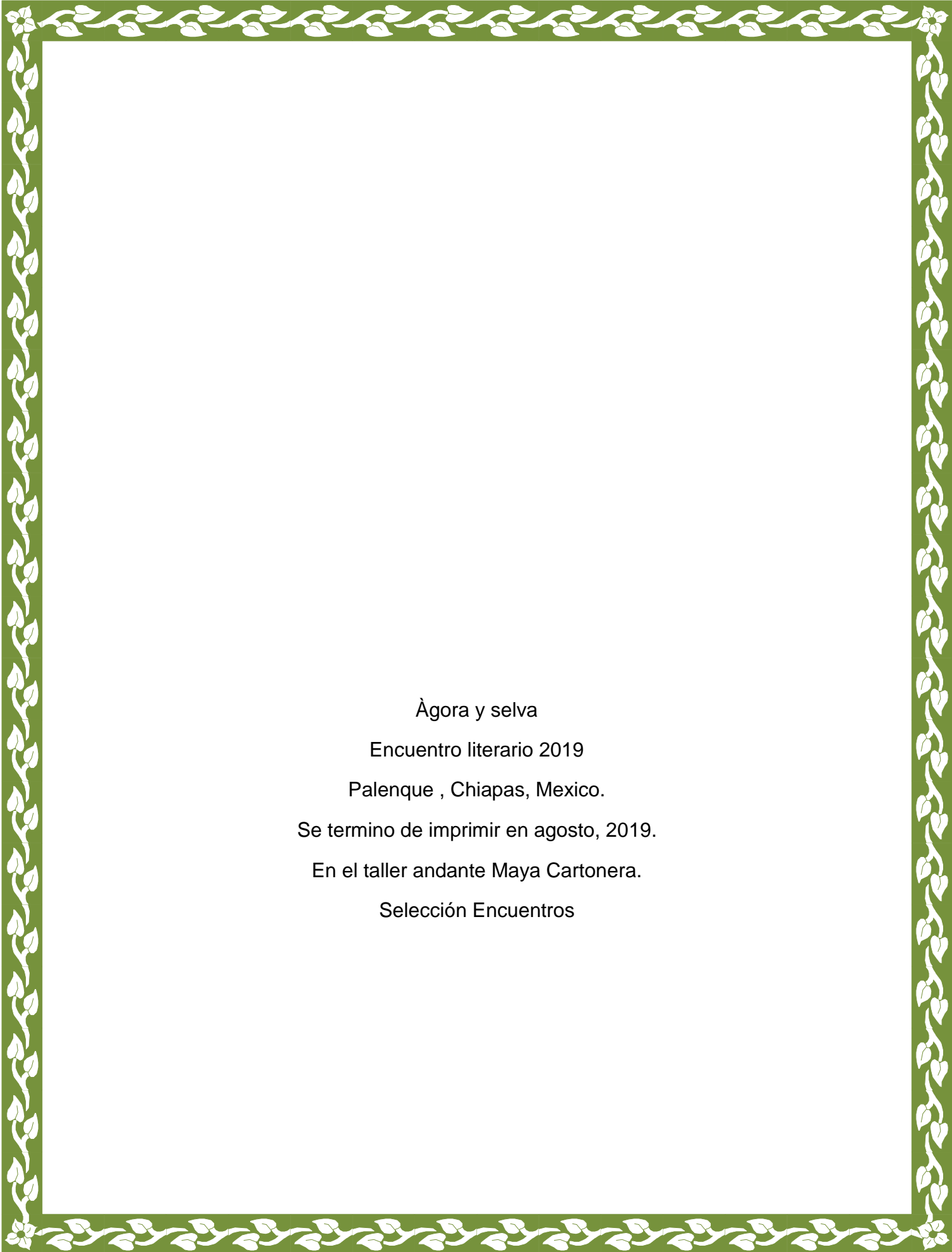
Para cruzar el horizonte
es válido subir la cumbre
entre cascadas pétreas
donde el mirar es río
y el pensamiento un Ansar indio
que circunda danzante
sobre una fogata estelar

Todo es posible tras respirar la bruma
y vestirse de rocío
Me vuelvo pájaro fantasma
que atestigua la destrucción del mundo

Veo buitres alimentarse
de la inanimada ausencia de los muertos
de sus sueños
de la sed púrpura
que anega sus fosas clandestinas

Gobiernos genocidas
abren las compuertas del abismo
Lágrimas de fuego incendian mis alas
al contemplar la deforestación del mundo

El extinto trinar del Mirlo
hace notorio el silencio
los océanos son ahora tierra quebrada
donde fósiles marinos testifican
contra el hombre .



Àgora y selva

Encuentro literario 2019

Palenque , Chiapas, Mexico.

Se termino de imprimir en agosto, 2019.

En el taller andante Maya Cartonera.

Selección Encuentros



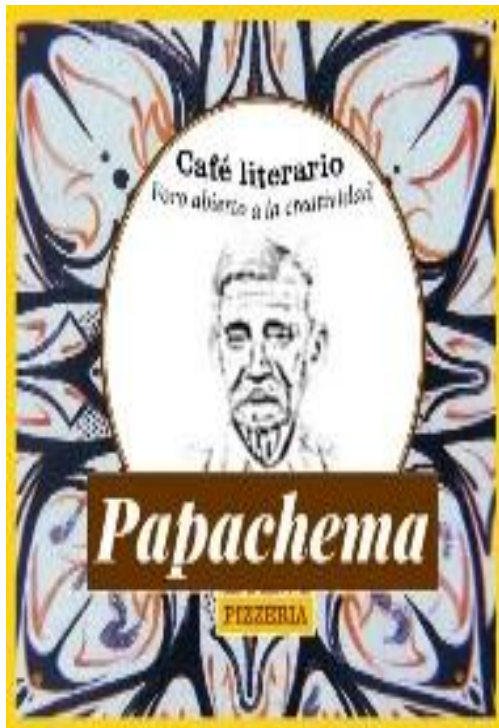
Editorial Maya Cartonera

jossesad@hotmail.com

Chiapas, Mèxico.

Iré, cuando la tarde cante, azul, en verano,
Herido por el trigo, a pisar la pradera; soñador,
Sentiré su frescor en mis plantas y dejare que
El viento me bañe la cabeza.

(Arthur Rimbaud)



CAFE LITERARIO PAPACHEMA

AV. 5 DE MAYO No. 51, 29960

Palenque, Chiapas, México.



Nuestro agradecimiento a Hotel Palenque, Posada Nacha`N-Ka`an, y a las escuelas UNICACH y COBACH plantel 07 de la ciudad Palenque, Chiapas, México.